

El valor de los nexos “emigración y desarrollo” y emigración por elección frente a emigración por necesidad

Por Johan Wets,

Higher Institute for Labour Studies, University of Leuven, Bélgica

1. El nexo entre la migración y el desarrollo

Wilbur Zelinski, un geógrafo social, publicó a principios de los años 70 su *mobility transition model* (*modelo de transición de movilidad*). En este modelo desarrolla la idea de que el proceso de modernización al que se dirigen las sociedades, conduce a un cambio en el patrón de migración o, al menos, a un cambio en la tendencia de la migración. Zelinski distinguió un número de “estadios” y llamó a la evolución de un estadio a otro la transición de movilidad. Las sociedades evolucionan desde una movilidad social y especial muy limitada a formas de movimiento más extensas y complejas. En otras palabras, una “modernización” en marcha, o desarrollo, conduce primero en un estadio de transición a más migración. En estadios más tardíos de modernización, la propensión a la migración se reduce. Esta teoría puede usarse para explicar el denominado “migration hump” o la “j-curve paradox”, y apunta a uno de los nexos críticos entre desarrollo y migración.

“Desarrollo” se ha convertido recientemente en la palabra mágica en la discusión vigente sobre migración. Existe una explicación razonable: si las personas abandonan sus países debido a la falta de desarrollo, y luego mejoran las condiciones de vida en dichos países puede reducirse la migración internacional. ¿Pero está la lógica detrás de algo tan sencillo como esto? El modelo de Zelinski muestra que esto puede ser cierto, pero no en todas las etapas. En una etapa temprana de transición o en la propia transición, más “desarrollo” significa más migración, porque más personas que previamente no pudieron migrar tendrán medios financieros para hacerlo. En una etapa posterior de modernización, habrá menos necesidad de migrar. El desarrollo posterior significará menos migración, debido a que más personas podrán elegir no migrar.

Qué vínculo concreto existe entre ambas, cómo se relacionan política y práctica y cuál puede considerarse como causa y cuál como efecto es algo que no comprendemos del todo todavía. No está del todo claro todavía cómo se ve influenciada la migración por el desarrollo y cómo la propia migración influye sobre el desarrollo. A través de la historia, la migración ha estado frecuentemente íntimamente relacionada con el desarrollo como resultado de desequilibrios o como una fuerza impulsora del desarrollo. El impacto de la migración sobre el desarrollo y viceversa ha cambiado con el tiempo. La relación entre migración y desarrollo, o la relación entre desarrollo y migración ha sido tema de debate durante décadas.

Esta documentación intenta animar discusiones en la sesión 6, cuyo objetivo es sostener un intercambio de puntos de vista sobre el nexo entre "migración y desarrollo" y discutir si tiene sentido conectar los dos campos y, por consiguiente, considerar, por un lado, si la migración puede considerarse una herramienta para el desarrollo (especialmente para la consecución de los Objetivos de Desarrollo para el Milenio), y, por otra parte, si se puede considerar el desarrollo como una pieza clave en la planificación de una política sobre migración.

En las discusiones debe hacerse una distinción entre migración no elegida y migración necesaria y se considerará cómo se relacionan ambas y el impacto que tienen sobre el desarrollo en los países de origen.

2. ¿Qué tipo de desarrollo?

Para poder discutir la relación entre migración y desarrollo, tendremos que saber primero qué se entiende por *desarrollo*. Es notable que en la discusión sobre el vínculo entre migración y desarrollo, el desarrollo se usa frecuentemente como un concepto implícito, que implica la asunción de que algo se mueve de un estatus inferior a otro superior o mejor. O más o menos lo que describió Walt W. Rostow hace casi medio siglo como "los estados de crecimiento" (1964). Una definición clara de lo que se entiende por "desarrollo" es crucial para la comprensión de la relación. La teoría del desarrollo ha evolucionado mucho desde Rostow. No es fácil una operacionalización del concepto "desarrollo", pero está claro que el desarrollo es más que el desarrollo económico, en ese sentido el desarrollo es mucho más que el crecimiento económico. Especialmente en relación con la migración, es importante incluir factores no-económicos, más difíciles de cuantificar como el creciente reconocimiento y respeto por los derechos humanos y el bienestar, la integración y cohesión social, estabilidad, democracia, seguridad, medioambiente, prospecciones de futuro, etc.

La imagen se aclara al estudiar el caso de algunos países que confían en exceso en las remisiones de los emigrantes (las remisiones son el tema central de la sesión 4). Para Marruecos, por ejemplo, se estima que más de 1 millón de personas no viven en la pobreza absoluta debido a las remisiones de los emigrantes. Se puede discutir si éste es o no un uso productivo de esos medios y, por tanto, si conduce al desarrollo o únicamente al consumo. Si "consumo" significa una inversión en comida mejor, educación para los niños, vivienda más saludable, cuidado de la salud, etc., puede considerarse al menos como una inversión en la generación futura y, por tanto, una inversión indirecta en una sociedad más productiva. Esto puede denominarse desarrollo.

Incluso si los beneficios económicos de la migración para el desarrollo están claros, es importante conocer qué coste suponen. Un cambio significativo en los patrones recientes de la migración es la feminización de la migración. Éste es un tema importante no tanto por la proporción relativa de las mujeres que emigran, sino por las circunstancias de las mujeres que emigran. Mientras que como en el pasado, casi la mitad de la población emigrante es femenina, incluyendo gran número de países asiáticos por ejemplo, ya no se trata predominantemente de esposas que siguen a sus maridos. Sin embargo, no se respetan los derechos de los emigrantes en todos los países. Un resultado es que esos países de origen se benefician de la migración a través de remesas (como se demuestra en el balance de pagos) y que el trabajo de las mujeres emigrantes proporciona a su familia lo que necesitan para vivir. Pero es muy frecuente también una situación en la que los niños, en ausencia de sus madres, crecen con otros miembros de sus familias, frecuentemente sus abuelos, mientras la madre, que gana dinero en el extranjero, sufre de explotación y, en el peor de los casos, de abusos. Si son violadas, estas mujeres no pierden solo su dignidad, sino también su posición social en su sociedad cuando regresan. Los beneficios económicos conllevan frecuentemente un coste social muy elevado. La cuestión sigue siendo: ¿Puede tolerarse (o perfeccionarse) esta mezcla de situaciones en nombre del desarrollo? ¿Es éste un desarrollo sostenible?

Organizaciones internacionales y autoridades nacionales suelen mirar el crecimiento económico y el balance de pagos para juzgar el impacto del desarrollo sobre la migración. Las cifras positivas del balance de pagos pueden, sin embargo, esconder tragedias sociales. Por tanto, se necesario desarrollar un “balance social” que mida también los efectos sociales disruptivos como los descritos arriba, junto al “balance económico”, para hacernos una idea del impacto total de las cuestiones relacionadas con la migración sobre el “desarrollo” de las sociedades de origen.

3. ¿Quién se beneficia?

En su presentación de las Perspectivas económicas globales para el 2005, el Banco Mundial analizó los beneficios del hecho de que hubiese trabajadores emigrantes en el mercado global de mano de obra. La cifra resultante es normalmente bastante positiva. Los países de destino así como los países de origen se benefician claramente de la situación. Cuando las personas abandonan sus países, frecuentemente pueden encontrar un trabajo en alguna parte y enviar dinero a casa. En los países de destino, los inmigrantes pueden suponer una respuesta a la escasez del mercado de mano de obra. A este nivel, se trata obviamente de una operación en la que todos ganan. Y a nivel individual también, los nuevos emigrantes mejoran frecuentemente su situación y pueden construir una carrera. Si hay perdedores económicos en esta historia, pueden ser pequeñas cantidades de emigrantes ya establecidos en los países de destino; la población que emigró hace varias décadas. Estas personas que viven al filo de la sociedad no siempre pueden competir con los recién llegados.

Documentados o indocumentados, expertos o no cualificados, la principal motivación de los trabajadores de la emigración será aumentar sus ingresos. Los sanitarios de muchos países, por ejemplo, pueden multiplicar sus ingresos mensuales emigrando al extranjero y ganar, dependiendo de la región a la que se trasladen, hasta veinte veces más que en su país natal (Stalker, 2000). Las diferencias de salario pueden ser la principal fuente de atracción, pero

también las oportunidades de impulsar su carrera puede ser un motivo importante para los profesionales (Stalker, 2000). A nivel individual parece una situación en la que todos ganan. Los emigrantes mejoran su situación, ganan más dinero y tienen mejores oportunidades. Los empresarios extranjeros consiguen un profesional motivado y relativamente barato.

No todas las ventajas son puramente económicas. La familia, el grupo o el pueblo pueden disfrutar de los beneficios de la emigración y las remisiones enviadas a casa. Pueden invertir en mejor comida, mejor vivienda, educación, sanidad, etc.

Sin embargo, aunque puede ser ventajoso a nivel individual, la emigración de profesionales especialmente cualificados puede representar una grave pérdida para los países de origen, especialmente aquellos en vías de desarrollo. Éste es el tópico denominado habitualmente "fuga de cerebros", debate que trataremos en la sesión sobre migración altamente cualificada y fuga de cerebros. Los países de origen pueden tener múltiples razones para estimular la emigración, dependiendo de las particularidades de su situación socioeconómica. Los trabajadores altamente cualificados y los profesionales son necesarios para el desarrollo del país. Pero la emigración puede tener su lado positivo. Una población en diáspora genera también transferencias de dinero, ahorro e inversiones y puede contribuir a los objetivos de la sociedad (se dedica una sesión especial a discutir la diáspora). Y en caso de alto desempleo, la emigración funciona incluso como una válvula de seguridad para reducir el desempleo.

4. Emigración no elegida vs. emigración no necesaria

La estructura de oportunidades no es igual para todos los emigrantes. Para algunos las fronteras están abiertas, para otros, no. Algunos disponen de medios económicos y otros, no. Algunos disponen de cualificaciones que los países buscan y otros, no. Frecuentemente se hace una distinción entre emigrantes "impulsados económicamente" y "motivados políticamente", pero los casos en los que los verdaderos motivos para la emigración son "puramente" políticos o "puramente" económicos son muy escasos. En primer lugar, en un mundo en que las actividades de los estados así como de las entidades no gubernamentales como las organizaciones de trabajadores o religiosas, el sector privado, las multinacionales, los movimientos políticos, y las entidades supra-nacionales como la ONU, organizaciones especializadas, etc. ejercen influencia sobre el bienestar de casi todos los individuos, la mayor parte de los flujos migratorios están provocados por un complejo cóctel de factores sociales, políticos, económicos y étnico-religiosos que están estrechamente interconectados. Estos factores se denominan internacionalmente "causas raíz" de la emigración.

En segundo lugar, debido en parte a la variedad e interconexión de todas estas causas raíz de la emigración, es difícil a veces percibir la diferencia entre emigración "voluntaria" e "involuntaria". Pero hasta el punto que es ciertamente posible y aun claro en muchos casos, es absolutamente fundamental – incluso requerido por el derecho internacional en un número de casos creciente - distinguir entre migración no necesaria o la obligación (forzada o cuasi forzada) y la migración sin elección

En general, en la migración no necesaria u obligada, dominan los factores "empujón", en particular, la violencia, la persecución, opresión, carestías, desastres naturales, falta de

desarrollo, perspectivas económicas malas o poco alentadoras y desempleo. Es importante tener en cuenta que estos factores “empujón” pueden no sólo combinarse para forzar migraciones, sino que pueden persistir o repetirse para forzar re-emigraciones, como en el caso de los refugiados, víctimas de tráfico humano y otros emigrantes que han regresado a sus países de origen sólo para encontrar la misma o similar situación que les obligó a marchar la primera vez. Estos impulsos a la migración involuntaria están cerca de la migración no elegida, que es obviamente más libre. En la migración no elegida, los factores “empujón” suelen jugar un papel más importante, p.ej. la atracción del área de destino, y se presta mucha atención más a los motivos generalmente no forzosos y la decisión del emigrante.

Más allá de la importancia que tienen los mandatos de las leyes internacionales, convenciones y organizaciones en un creciente número de situaciones de emigración forzada (p.ej. identificación, protección y servicios relacionados para refugiados, víctimas de tráfico de personas, niños que emigran sin acompañantes o personas sin nacionalidad), otro aspecto de la migración forzada está ganando una enorme atención internacional: la elección forzada (o inducida) de un *cierto tipo* de emigración. Por ejemplo, los estudios académicos y gubernamentales sobre el tráfico y contrabando, incluyendo investigaciones sobre patrones y víctimas en todo el mundo, demuestra cada vez más que los hombres, mujeres y niños que se sienten forzados a emigrar (y re-emigrar) por factores “empujón” como los descritos arriba se ven forzados luego, por falta de canales de emigración *legal*, a formas de migración irregular en las que pelagra su propia vida: con contrabandistas criminales y traficantes de personas, normalmente a través de las rutas más desérticas y peligrosas. La convergencia casi exclusiva del rango entero de actores gubernamentales y de la sociedad civil en el reconocimiento de estos movimientos particulares como ofertas no deseadas y forzadas aumenta el potencial de programas compartidos que reduzcan eficazmente la migración irregular de esta naturaleza.

Como se observó en la Comisión Global sobre Migración Internacional (2005), muchos de los flujos migratorios a gran escala, no deseados y difíciles de gestionar son el resultado de la falta de desarrollo sostenible, como resultado de algunos de los problemas de los países que envían migración. Mucha gente no dispone de otra alternativa. No obstante, es interesante considerar, y sería importante investigar, como puede contribuir realmente esta migración, a largo plazo, a los necesarios cambios estructurales (económicos, sociales y políticos) que se producirán en una sociedad con patrones de migración menos disruptivos.

5. ¿Tiene sentido integrar el desarrollo en las políticas sobre emigración?

La migración a gran escala es un hecho y, como se indicó anteriormente, es en gran parte el resultado de una falta de desarrollo sostenible. Hay una relación casi simbiótica entre la migración y el desarrollo.

Sin embargo, gran parte del debate político sobre el tema se centra en la parte de los vínculos causales, concretamente los impactos de la migración sobre el desarrollo, cerrando los ojos al impacto del desarrollo sobre la migración. Existe una necesidad a nivel nacional así como a nivel internacional de una política que migración que involucre a todos los afectados y tenga efectos mutuos de medidas políticas en áreas como asuntos exteriores, política comercial y agrícola, política de integración, seguridad, etc. sobre la migración; no solo los efectos de una

política de desarrollo. Ahora bien, la migración se toma como viene dada, y las decisiones políticas se toman *ad hoc*. Las remesas de los emigrantes están creciendo uniformemente, por lo que existe un renovado interés de los gobiernos y las organizaciones internacionales. El debate político y la exploración de buenas prácticas continúa centrado en los mecanismos, acuerdos y planes institucionales que pudieran maximizar los impactos de desarrollo positivo de las remisiones y otros recursos privados de la diáspora, y minimizar los riesgos.

Desde una perspectiva de desarrollo, sin embargo, es necesario un acercamiento más amplio. Se debe preguntar a analistas políticos sobre cómo afecta la globalización y la integración de mercados al crecimiento económico y al desarrollo, y al crecimiento de los mercados laborales en los países de origen. ¿Se están creando puestos de trabajo dignos? ¿Cómo están afectando, a su vez, estas evoluciones a las tendencias y flujos migratorios? ¿Son esos procesos favorables al desarrollo definido en términos de crecimiento económico saludable y capacidad de alcanzar los Objetivos de desarrollo para el milenio y otros objetivos como un servicio público de calidad (educación, sanidad, protección social, etc.)? ¿Cuál será el impacto de factores como el cambio climático y la evolución demográfica? ... Existe todavía una falta de conocimientos y de coherencia política tanto a nivel nacional como supranacional. Este tema se trata en una sesión aparte para la identificación de formas de mejorar la coordinación y la coherencia política.

6. Algunos pensamientos en un contexto más amplio

Muchos factores son importantes en una discusión más amplia sobre los vínculos entre migración y desarrollo. A continuación exponemos diez de ellos.

1. La población mundial continúa creciendo, especialmente en el Sur y, en consecuencia, también la población migratoria (potencial).
2. No está claro si los mercados laborales locales de los países en vías de desarrollo serán capaces de absorber a los recién llegados.
3. El campo de acción es un mundo globalizado y un mercado laboral estratificado donde se encuentran la oferta y la demanda tanto en sectores formales como informales.
4. Hay relaciones de poder desiguales entre los actores (países, empresas) del norte y el sur.
5. Existe una fuente de muy distintos tipos de emigrantes (potenciales) en los países de origen pero la legislación en los países de acogida refleja en el mejor de los casos sólo la demanda de su economía y limita la posibilidad de entrada legal.
6. Muchos países están enviando y recibiendo a otros países.
7. No sólo es importante la dimensión económica de la migración y el desarrollo, sino también la dimensión social, la dimensión política y la dimensión medioambiental, entre otras.
8. También es importante la dimensión normativa en el debate, con conceptos como los derechos humanos básicos, las libertades individuales y la libertad de elección por una parte y, por otra parte, conceptos como obligaciones y deberes sociales.
9. Al analizar los efectos mutuos de migración y desarrollo, es necesario tener en cuenta distintos niveles de análisis (micro, meso y macro). Efectos positivos a un nivel pueden conllevar efectos negativos en otro nivel.

10. Los cambios estructurales que pueden guiar el largo camino para la disminución de la migración, en muchas sociedades, dependiendo del nivel de “modernización”, llevarán a un aumento de la población.

7. Cuestiones que pueden tratarse en la sesión con vistas a obtener algunas actividades que generen resultados

1. Un intercambio de puntos de vista sobre la relación entre emigración y desarrollo, intentando identificar:
 - A. ejemplos de cómo pueden influir sobre la migración las políticas de desarrollo
 - B. sugerencias de cómo la migración podría integrarse en políticas relacionadas con aspectos del desarrollo (sea en relación a comercio, demografía, medioambiente, empleo, etc.)
 - C. condiciones en las cuales las políticas de migración y desarrollo pueden reforzarse entre sí y conducir a resultados económicos y sociales positivos para los países de origen y los emigrantes.
2. Qué programas concretos existen o podrían poner en marcha los gobiernos y/o las entidades no gubernamentales (CSO, sector privado, etc) y/o agencias especializadas como OIT:
 - A. ¿Para mejorar situaciones y reducir el número de emigrantes que emigran (y reemigran) sin necesidad, incluyendo a los refugiados y víctimas del tráfico humano?
 - B. ¿Para ayudar a reducir el número de emigrantes que se sienten forzados a elegir las peores formas de emigración, como el tráfico humano y el contrabando?
 - C. ¿Apoyar el derecho a no emigrar ayudando a los emigrantes a quedarse y creando factores positivos para el desarrollo en sus países de origen?
3. ¿Cuál es el impacto de la feminización de la emigración sobre el desarrollo de los países de origen? ¿Qué debería hacerse para mejorar las circunstancias de las mujeres que emigran?

Informe revisado por:

John Bingham (ICMC), Joseph Chilengi (Africa Internally Displaced Persons Voice, Zambia), Ellene A. Sana (Center for Migrant Advocacy Philippines, Filipinas), Abdelfattah Ezzine (Laboratory of the Studies and Research on the Migration Groups Women, youth and migration, Institut Universitaire de la Recherche Scientifique, University Mohamed V, Marruecos)

Los puntos de vista presentados aquí no representan los de la Fundación Rey Balduino. Este informe ha sido preparado por Johan Wets a base de la nota de concepto desarrollada por la Fundación Rey Balduino, y incorpora algunas conclusiones de las discusiones en línea que fueron organizadas del 14 de mayo al 3 de Junio para preparar el Día de la sociedad civil. Este informe ha sido revisado por las personas mencionadas arriba para garantizar que incluya los puntos de vista de los diferentes actores de la sociedad civil. El objetivo es de informar y facilitar las discusiones durante la primera reunión del Foro Mundial sobre migración y desarrollo. Es basado en diversas fuentes y no pretende ser exhaustivo. Cualquiera reproducción de este documento, parcial o entera, debe citar la fuente.

El Día de la Sociedad Civil es organizado a solicitud y con el apoyo del gobierno belga. Este evento también es apoyado financieramente por la John D. and Catherine T. MacArthur Foundation, la Fundación Rey Balduino, los gobiernos de Suecia y Noruega y la Ford Foundation.